

UN CORSARIO RENERIANO

Antonio Sainz Echeverría

El Ayuntamiento de Rentería, en sesión ordinaria del Pleno de la Corporación, celebrada el día 30 de mayo de 1.990, bajo la presidencia del Alcalde D. Miguel A. Buen Lacambra, acordó, en el punto 9 de dicha sesión: *"Aprobar las actualizaciones efectuadas de los callejeros de las secciones estadísticas del término municipal, denominando las siguientes calles: Apuntado "e" - Trasera de la calle Juan de Olazábal: CALLE DEL CORSARIO ICUZA"*.

y tirando de adecuados hilos, llegué a dar con un trabajo editado en Caracas y firmado por Vicente de Amezaga Aresti, titulado *"Vicente Antonio de Icuza comandante de corsarios"*. Y a este trabajo debo la mayor parte de cuanto hoy puedo saber sobre nuestro Icuza, conocimientos de los que hago partícipes a mis paisanos para responder a las supuestas interrogantes que sobre este personaje se hayan podido plantear.



La nueva calle.

Me incluyo entre los sorprendidos cuarenta y tantos mil habitantes de nuestro pueblo ante la denominación de la nueva calle con el nombre de alguien a quien nuestros historiadores jamás dedicaron - entre la lista de hombres ilustres de la Villa - una sola página ni siquiera una leve cita en sus escritos.

En el callejero de nuestro pueblo figuran nombres de personajes de tiempos pasados - y también algún que otro contemporáneo - reseñados por los historiadores y que destacaron en ambientes militares, religiosos, navales, literarios, etc..., a los que ahora se suma un tal Icuza que ha hecho cosquillas a mi curiosidad.

¿Quién fue este personaje?. Por el propio nombre de la nueva calle renteriana podemos suponer, obviamente, que era marino. Pero, ¿en qué época vivió?. ¿Qué hizo?. ¿En qué destacó?.

Y, para tratar de dar respuesta a estas preguntas, comencaron mis investigaciones. Supe, por mediación de un buen amigo de aficiones parecidas a las mías, que aquel escritor que se llamó José de Arteché escribió, en un periódico, algo sobre nuestro personaje allá por los años sesenta y tantos. Gracias a esta referencia

En el Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián, y en el libro 7º de Bautizados (1720-1751) de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Rentería (A.1-7), folio 80 vuelto, aparece la siguiente partida:

"El día ocho del mes de Junio; año de mil setecientos y treinta y siete, Bautizó Dn. Joseph Ignacio de Lecuona Presbítero y Beneficiado del Valle de Oyarzun por comisión de mí el Vicario Dn. Juachin Antonio de Echazarreta y Cruzatt; a Vizente Anttonio Josseph; que nació el día cinco del mes y año; hijo legítimo del Dr. Dn. Seuassstían Manuel de Icuza y Dª Theresa de Arbayza vecinos de esta Noble y Leal Villa de Rentería; fueron sus Padrinos Dn. Manuel de Arteaga vecino también de ella; y Dª Jossepha de Lezo vecina del Lugar del Passaxe jurisdicción de la Ciudad de Sanss.an y se les advirtió el parentesco espiritual. Y porque de la verdad conste; firmo yo el dho. Vicario. Dn. Juachin Antonio de Echazarreta y Cruzatt. (Firmado)."

Sabemos, pues, con toda certeza, documentalmente, que Vizente Anttonio Josseph Icuza y Arbayza nació en Rentería. Su padre fue médico de nuestra Villa, y su madre, como todas las

madres de aquellos tiempos - y la inmensa mayoría de las de ahora -bastante tendría con sus clásicas y pesadas "labores de casa". Fue su primer maestro Don José Antonio de Echeverría, natural también de Rentería, de quien se dijo que "sacó porción de discípulos hábiles". Vamos a pensar que entre ellos se encontraba nuestro futuro corsario.

Recién cumplidos los veinte años, sentó plaza en un navío guardacostas de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, que había sido constituida el 17 de noviembre de 1.728.

Manuel de Larramendi¹ escribió que "el comercio de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas es el más grueso y más útil a España o a sus comerciantes. Guipúzcoa ideó esta Compañía, y con las licencias y despachos de nuestro rey Felipe V Guipúzcoa la estableció en San Sebastián. Esta Compañía es guipuzcoana, con ese nombre se estableció, este nombre le dio el rey, y ese es, y no otro, el nombre que merece".

Los primeros navíos de esta Compañía salieron del puerto de Pasajes el año 1.730. Llevaban ya más de cinco lustros navegando cuando nuestro joven marino embarcó en alguno de ellos. Y en ellos continuó forjándose en el arte de la navegación, hasta que, hacia los veintitrés o veinticuatro años, se convierte ya en Piloto, después de algunas peripecias, entre las que se hallan escaramuzas con navíos de otros países y hasta un apresamiento a cargo de los ingleses que se lo llevaron a Jamaica.

Pero su carrera náutica sigue imparable, y, en abril de 1.765, en Caracas, el Gobernador y Capitán General de la Provincia, D. José Solano, despacha patente de corso a nuestro Icuza, que ya era teniente, y lo convierte en Capitán Comandante de la balandra² "Ntra. Sra. de Aranzazu", propiedad del corso de la citada Compañía Guipuzcoana de Caracas. Y en 1.772, ante la gran actividad y pericia desplegadas por nuestro marino, la Compañía le nombra Comandante de Corsarios de la misma.

No me resisto a reseñar parte de las presas hechas por nuestro Icuza entre los años 1.765 y 1.779, casi todas al mando de la "Ntra. Sra. de Aranzazu", aunque también capitaneó el bergantín "Ntra. Sra. del Coro" y otra balandra llamada "La Prusiana":

Año 1.765 - Balandra francesa "El Borbón" y otra holandesa; dos goletas holandesas, "Fortuna" y "Chipirola"; balandra holandesa "Sara"; goleta holandesa "Doncella".

Año 1.766 - Una balandra y dos bergantines ingleses, "Patricia", "Parguey" y "Roach"; una balandra francesa; goleta española "La Fortuna"; balandra francesa "Don de Dios"; tres lanchas; un guairo español y un bote inglés; balandra inglesa "La Mariana".

Año 1.767 - Una balandra francesa o danesa.

Año 1.768 - Balandra francesa "El Rey de Prusia".

Año 1.771 - Un guairo holandés.

Año 1.772 - Una balandra danesa; bergantín inglés "La Industria"; balandra "El León".

Año 1.774 - Balandra holandesa "La Candelaria".

Año 1.778 - Guairo "San José" y una goleta holandesa.

Año 1.779 - Dos goletillas.

Firma original de Vicente Antonio de Icuza.

En total, veintinueve navíos de distinto porte, aunque, seguramente, fueron muchos más³.

Generalmente damos el mismo significado a las palabras corsario, pirata, filibustero y bucanero, cuando existen algunas diferencias notables entre las mismas. Cualquier diccionario al alcance de nuestra mano nos dice que pirata es un ladrón que roba en el mar; filibustero es el nombre que se dio, precisamente, a los piratas que en siglos pasados infestaron el mar de las Antillas - aguas en las que capitaneó navíos nuestro marino - y bucanero era otra manera de designar a los piratas que saqueaban las posesiones españolas de ultramar. Dudo que nuestro Icuza se dedicara a asaltar puertos y saquear y arrasar ciudades, faenas que parecen reservadas a piratas, filibusteros y bucaneros, y también a algunos corsarios - que de todo habría en la viña del Señor -, pero no creo que el marino renteriano se distinguiera por saqueos y arrasamientos. El era un marino al servicio de una Compañía que escoltaba sus propios barcos de asaltos y robos de sus mercancías - muy especialmente el cacao - en funciones de guardacostas o policía marítima al servicio de una empresa comercial. Para ello, disponía de un mandato y permiso de corso que consistía en perseguir y apresar, con patente de su propio gobierno -combatiendo con sus mismas armas-a piratas y embarcaciones enemigas.

Y al servicio de ella estuvo hasta que en 1.782, liquidado el corso de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, y con la salud muy deteriorada, regresa a España desembarcando en Cádiz. Desde aquí eleva un petitorio al Rey - posiblemente para asegurar su futuro - relatando los servicios prestados y donde dice que perdió la salud, al servicio de la Compañía, en la expedición a las salinas de la isla de la Tortuga. De vuelta en su tierra, contrae matrimonio con doña Ramona de Barbachano, de familia bilbaína. Aquí, en Bilbao, a pesar de su poca salud, continúa trabajando intensamente en sus astilleros. Y aún le queda tiempo para peregrinar a pie desde Oñate a Aranzazu en 1.783.

1. "Corografía de la Muy Noble y Leal Provincia de Guipúzcoa", escrita en 1.754.

2. Balandra: Navío que se distinguía por su velocidad y poco calado. No iban muy armados. Confiaban las victorias más bien a los abordajes, método que tenía la ventaja de evitar que el barco sufriera graves daños.

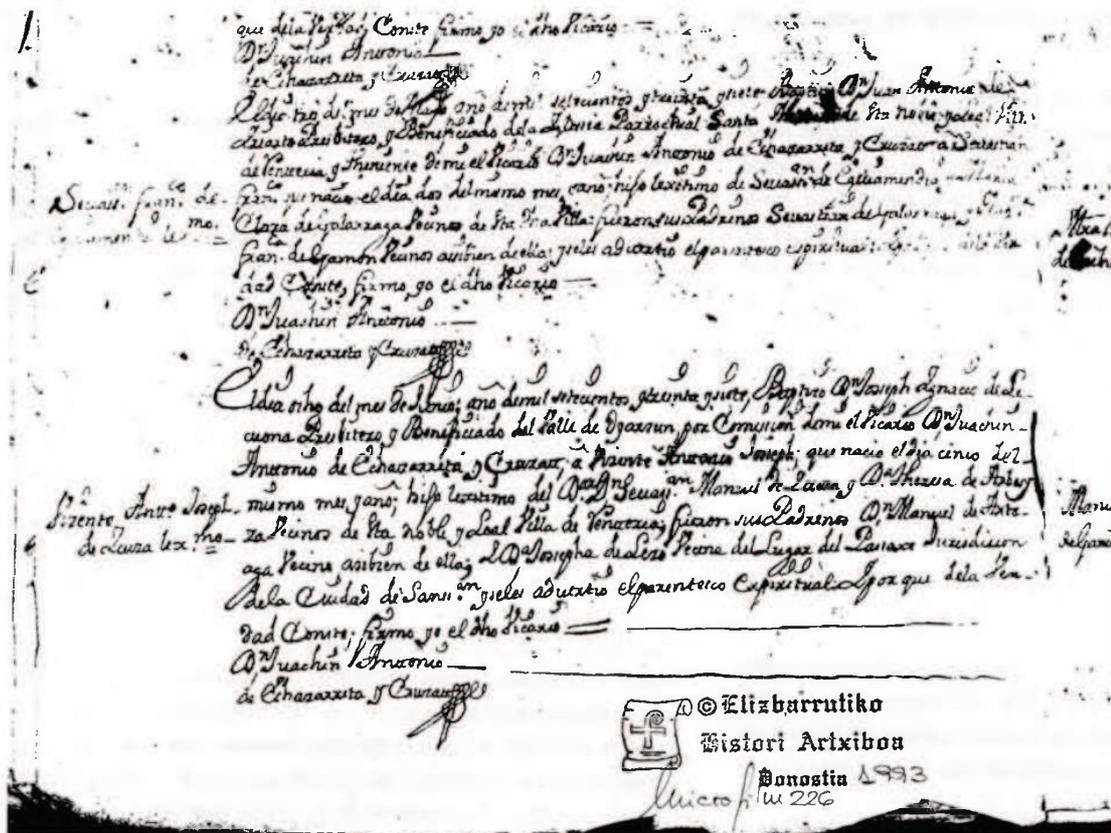
3. Estos datos constan en la documentación existente en el Archivo General de la Nación, de Caracas.

Creyéndose recuperado en su salud, se ofrece al Rey en este año de 1.783, y, en la real residencia de El Pardo, se firmaba un despacho en el que se comunicaba a Icuza que el Rey lo destinaba a la Comandancia del Resguardo Marítimo de Caracas, concediéndole, también, la graduación de Teniente Coronel de Infantería, asignado con el correspondiente Montepío Militar en favor de su viuda e hijos.

El 8 de septiembre de 1.783 sale Icuza, al mando del bergantín "Ntra. Sra. del Coro", desde el puerto de Pasajes para el de Cádiz, a donde llega trece días después. El 16 de noviembre zarpa hacia Venezuela, haciendo antes una breve recalada en Tenerife. El 24 de diciembre arriba al puerto de La Guaira al mando del bergantín en el que embarcó en Pasajes.

En las investigaciones que he llevado a cabo, y en mi interés por obtener la certificación documental de su muerte, me dirigí por carta a las autoridades eclesiásticas de Santa Marta solicitando su partida de defunción, pero hasta ahora - y hace ya de ello bastante tiempo - no he recibido respuesta a mi solicitud. Era mi deseo cerrar este trabajo, y a modo de punto final, con la transcripción de ese documento, pero ello no ha sido posible.

Desapareció en el tiempo - ya muy lejano y casi olvidado - aquel marino que se llamó Vizente Anttonio Joseph de Icuza y Arbayza. Partió, en una última singladura, para el viaje del que ya no se regresa. Pero, de alguna manera - dando su nombre a una calle -ha retornado al pueblo que le vio nacer y a la evocación de sus paisanos.



Partida de Bautismo de Icuza

En septiembre de 1.784 parte para Cartagena de Indias, su nuevo destino, al mando de los bergantines "San Joaquín" y "Ntra. Sra. del Coro" y el balahú⁴ "Ntra. Sra. del Carmen". En el territorio de Bahía Honda, donde hacen un alto para "hacer agua", son atacados por los indios y mueren diecisiete de sus hombres. Entre ellos se encuentran, según el escribano del "San Joaquín", José de Elduayen, tres marinos vascos, dos donostiarras y uno de Fuenterrabía.

Después de esta acción, se hace el silencio en torno a su persona y ya nada se sabe de él, aunque se cree que murió - no hay certeza de la fecha - hacia el año 1.785, pero sí que ocurrió su fallecimiento en la ciudad de Santa Marta (hoy Colombia), donde también sería enterrado posteriormente, en 1.830, el "libertador" Simón Bolívar.

4. Balahú: Especie de goleta americana, común en las Antillas, y que también se usó en las costas vascas.